

FERNÁNDEZ, FRANCISCO Y BEGOÑA MONTERO FLETA. *La premodificación nominal en el ámbito de la informática: estudio contrastivo inglés-español*. Universitat de València: Studies in English Language and Linguistics. Sell Mono-graphs, vol. 14, 2003.

El grupo nominal complejo es una de las formaciones de mayor dinamismo y productividad en las terminologías científico-técnicas. Un aspecto particular de este tipo de estructura es el de la premodificación nominal, que los doctores Fernández y Montero abordan en el ámbito de la informática desde la óptica contrastiva de las lenguas inglesa y española. En su análisis comparativo, los autores se centran tanto en las estructuras compuestas por un solo modificador, como las que presentan premodificación múltiple. Y dentro de éstas, se refieren, de forma particular, a las estructuras de tipo recursivo, formadas por secuencias continuas en las que cada uno de los elementos modifica al (o a los) siguientes, y las contrastan con las estructuras de tipo coordinativo (formadas por secuencias discontinuas, cuyas modificaciones, separadas entre sí mediante conjunciones o comas, actúan en forma de bloque sobre el núcleo).

La monografía reseñada en estas líneas está estructurada en cinco partes. Tras un capítulo introductorio de carácter general en el que los autores delimitan su objeto de estudio, pasan revisión a la bibliografía existente sobre el tema estudiado y esbozan su método de trabajo, en el segundo capítulo abordan el marco teórico-metodológico en el que encuadran el objetivo fundamental de su investigación, que no es otro que la descripción y el análisis pormenorizados de las numerosas estructuras (ortográficas, acentuales, morfosintácticas) que conforman los grupos nominales complejos inherentes a la lengua inglesa de la ciencia y de la técnica. También estudian las causas de la frecuencia de estas formaciones lin-

güísticas, entre las que incluyen la economía lingüística, la innovación y la aparición de nuevos conceptos. Los doctores Fernández y Montero resaltan asimismo la ambigüedad que a menudo dificulta una correcta interpretación de los grupos nominales complejos con un solo referente pero con variadas relaciones posibles entre sus diferentes partes. Otra característica tratada en este segundo capítulo está relacionada con las diferencias existentes en varios niveles (ortográfico, acentual y semántico) entre los grupos nominales complejos y los nombres compuestos.

En el tercer capítulo aflora el profundo conocimiento que poseen los doctores Fernández y Montero acerca de la norma y el uso de los grupos nominales complejos en el registro científico. Una vez detalladas las características de las formaciones compuestas analizadas en su estudio, en tanto que estructuras compuestas por un núcleo y unos componentes premodificadores, que pueden estar formados por diversas categorías de palabras, los autores ilustran con numerosos ejemplos los aspectos léxicos de la traducción española de los grupos nominales complejos ingleses e insisten en la necesidad de una precisión rigurosa de los significados, cuya búsqueda resulta imprescindible si se quiere huir de traducciones inadecuadas.

Los ejemplos aportados en este capítulo muestran cómo los avances tecnológicos en el campo de la informática se manifiestan a través de nuevas aportaciones teóricas, dispositivos novedosos o su aplicación a funciones nuevas, y resulta interesante observar cómo su denominación se realiza fundamentalmente mediante grupos nominales complejos que, a menudo, llegan a convertirse en verdaderas unidades terminológicas. Por otra parte, los autores sostienen que la aparición de nuevas tecnologías y procesos de mecanización, junto con los vocablos que los describen y denominan, en una ciencia como la informática que, desde sus





inicios, parece haberse creado y expresado en inglés, ha favorecido la entrada masiva (no siempre justificada) de anglicismos en el lenguaje español de la informática. Los anglicismos recogidos en el corpus ejemplifican la dificultad existente en la lengua española de la informática a la hora de encontrar las equivalencias más adecuadas.

En esta sección de la obra, los autores llevan a cabo un triple análisis (morfológico, sintáctico, semántico) de numerosos ejemplos extraídos de una amplia muestra formada por más de 4.000 grupos nominales complejos, y bastante representativa del lenguaje informático escrito pues, además de artículos de divulgación científica publicados en revistas especializadas y libros de texto dirigidos a futuros profesionales de la informática, incluye también manuales de instrucciones y funcionamiento de aparatos y diccionarios de informática. El análisis morfológico gira en torno a la clasificación de las distintas estructuras adoptadas por la premodificación nominal, teniendo en cuenta no sólo el rango, sino también la categoría gramatical y el orden de los componentes en inglés y en español, lo que permite a los autores determinar las estructuras más productivas y sistematizar los casos que no admiten estructuras con premodificación en inglés. El análisis sintáctico aborda las relaciones gramaticales existentes entre las diferentes partes que componen el grupo nominal complejo, tanto en casos de premodificación simple como múltiple, cuando es preciso especificar de forma más detallada el concepto o el objeto denotado por el núcleo. En cuanto al análisis semántico, Fernández y Montero parten de la perspectiva generativista (un sintagma nominal se deriva de una oración en la estructura profunda) para interpretar el significado de los grupos nominales complejos, lo que les lleva a comprobar que estas estructuras se corresponden con las denominadas «construcciones endocéntricas», en las cuales el núcleo coincide con el referente y el compuesto con una especialización de dicho referente.

El cuarto capítulo expone las conclusiones a las que han llegado los autores tras un estudio cuantitativo del análisis lingüístico-contrastivo llevado a cabo en la parte anterior. Así se pone de manifiesto no sólo que la premodificación nominal resulta más productiva en la léxico-génesis del lenguaje científico inglés que en la del lenguaje científico español, sino también que la acumula-

ción de premodificadores en lengua inglesa se traduce en una acumulación de posmodificadores en lengua española y que la acuñación de terminología nueva de carácter compuesto es menos frecuente en español que en inglés.

La monografía se complementa con una quinta y última parte que recoge la bibliografía utilizada, que se divide en cuatro apartados: corpus utilizado, bibliografía de carácter general, bibliografía específica y diccionarios consultados.

Pocas y menores son las lagunas y errores que se pueden atribuir a esta obra. Acaso se eche en falta una definición de los acentos (primario, secundario, terciario) mencionados en el capítulo introductorio de la obra o una leve confusión a la hora de transcribir los símbolos correspondientes a esos acentos en la página que recoge los signos especiales (en esa página el acento primario se transcribe como 'y en las páginas siguientes como'). Siguiendo con los acentos, al referirse a los ejemplos 16 y 17 en la página 21, se menciona que «cuando el acento recae en el modificador, la atención se centra en él» (supongo que se trata del acento primario). Sobran algunas grafías ('the a\* device which uses electri-city', página 19; 'a fin de poder designar a\* una serie de referentes', página 141) y se observa alguna falta de impresión ('nos parece', página 127). Se han introducido asimismo algunos anglicismos, como el guión de separación entre un adverbio de negación y un adjetivo (páginas 21, 34, 36), el uso de comillas inglesas en lugar de comillas latinas, varias palabras inglesas insertas en algunas notas al pie sin ningún tipo de índice destacador (páginas 128, 134, 135, 136) o el plural anglicado de una formación siglada (GNCs, p. 142).

Estos insignificantes errores, sin embargo, en nada desmerecen una obra excelente y digna de todo elogio. Además de sus manifiestas implicaciones pedagógicas en el campo de la metodología del aprendizaje de lenguas extranjeras, esta obra se convertirá, sin duda, en un imprescindible instrumento de consulta entre los profesionales de Lenguas para Fines Específicos en general y entre aquellos interesados en los estudios contrastivos en particular, sin por supuesto olvidar los profesores y estudiantes de traducción de los lenguajes científicos y técnicos en inglés y español.

MARÍA ÁNGELES ALCARAZ ARIZA